

La Situacion.

Un telegrama de Washington publicado por la prensa local dice que, el problema más grave que tiene en frente Carranza, es el de la pacificación del país.

La pacificación del país, lo hemos repetido hasta la saciedad, no es, no puede ser el resultado del hecho de que un hombre tome posesión de la Silla Presidencial, sino una consecuencia de este hecho: la libertad económica del pueblo mexicano, esto es, la posibilidad de vivir mediante un trabajo útil sin necesidad de tener que alquilar los brazos a nadie.

Mientras no se consiga esa libertad, fuente y origen de todas las libertades, el pueblo mexicano continuará la guerra que hasta hoy ha sostenido contra lo que se opone al disfrute de ese gran bien.

Y la guerra contra la opresión y la explotación continúa. Los nuestros no se rinden; Zapata tampoco se rinde. La prensa ha hablado mucho de los supuestos arreglos que ha habido entre Carranza y Zapata; pero nada de eso es cierto. Wilson ha enviado representantes especiales a hablar con Zapata, para inducirlo a que deponga su actitud hostil; pero el honrado luchador suriano no ha comprometido en manera alguna la suerte de su noble campaña. Carranza le ha propuesto hacerlo Gobernador del Estado de Morelos, siempre que lo reconozca como primera autoridad de la República; Zapata, con la dignidad del verdadero revolucionario, se ha negado a aceptar el ofrecimiento.

Ha habido, ciertamente, conferencias entre representantes de Zapata y de Carranza; pero no se han llegado a poner de acuerdo en el asunto principal: el de la tierra. Carranza quiere resolver el problema, haciendo que el gobierno compre tierra a los ricos, para venderla a los pobres a plazos; mientras que Zapata quiere arrancar la tierra de las manos de los ricos, para que el pueblo la tenga sin tener que pagar por ella un solo centavo.

De hecho, un buen número de hacendados de los Estados del Sur se encuentran en poder de los proletarios, protegidos por las armas de los revolucionarios.

Siendo radicalmente opuestas las miras de Carranza y Zapata, no hay que abrigar temores de que el valiente revolucionario del Sur se someta al gobierno constitucionalista.

Villa y Carranza continúan enseñándose los dientes. Villa también quiere ser Presidente, alegando que él tiene más méritos que Carranza. El cuartelazo de Villa es esperado de un momento a otro y eso acabará de poner a Carranza en una situación más crítica aún.

Los ex-federales, en número de veinte mil hombres, son dueños de la región comprendida entre Puebla y México, y se niegan a dejar las armas hasta que se les garantice la libertad y la vida. El puerto de Salina Cruz, en la costa de Oaxaca, está ocupado por los ex-federales, y la prensa americana trae la noticia de que Puerto México (Coatzacoalcos) ha sido tomado por un batallón de ex-federales, con lo que pierde Carranza la región del Istmo de Tehuantepec.

Tal es la situación del país en estos momentos. La burguesía ve con terror que ya no puede engañar a los trabajadores, y se agrupa al rededor de Carranza, de Villa, de los generales ex-federales, con la esperanza de que alguna de esas facciones burguesas triunfe definitivamente, sin darse cuenta de que su división la debilita ante el movimiento netamente revolucionario, el que incendia archivos, destruye iglesias, fusila autoridades, derriba los cercados, pone la tierra en las manos creadoras de los campesinos, abre las bodegas para que tomen lo que necesitan los habitantes de las regiones en que hace su aparición y pone de esa manera los cimientos de una sociedad más libre, más justa y más sabia. R. F. M.

Los Presos de Phoenix.

Estamos en presencia de un caso típico de justicia burguesa, o mejor aún, de justicia americana, que es la justicia burguesa por excelencia.

Se recordará que en el número anterior hablábamos de un supuesto movimiento revolucionario en Arizona que, al decir de la prensa burguesa, tan noveler, tan frívola, tan estúpida, tan servil, tan "amarilla" iba a ser iniciado por revolucionarios mexicanos, y que tenía como objetivo inmediato la toma de la ciudad de Phoenix, capital del Estado de Arizona, y, como fin, según esa misma prensa, la marcha del ejército rebelde sobre México para luchar allí por el principio salvador de Tierra y Libertad.

Dijimos también que, algunos de los presos en conexión con ese movimiento, son miembros del Partido Liberal Mexicano, trabajadores honrados, abnegados luchadores que por muchos años no han tenido en la mente más que este pensamiento: la libertad económica, política y social de la clase trabajadora. Se encuentran en la cárcel de Phoenix los siguientes compañeros: Teodoro M. Gaitán, Juan Moroyocui, Lorenzo Luna, Francisco Molina, Francisco Bajeca, Juan Rivera, Alberto Moreno, José Encinas, Tomás Calderón, Teodoro Ramos, Trinidad, N. Córdoba, J. M. Lugo e Ignacio Lugo.

No hay uno solo de estos trabajadores que sea culpable de lo que se les acusa; pero como ellos se han distinguido siempre como militantes, como nunca han desperdiciado oportunidad para enseñar a sus hermanos de cadenas que el rico no tiene derecho a aprovecharse del trabajo de los pobres, y que si el robo que cometen los ricos del trabajo de los pobres no es castigado por la ley, es porque la Autoridad no es más que la alcahueta de los crímenes que cometen los burgueses. Estas lecciones dadas a los humildes, constituyen el delito por el cual esos nobles trabajadores se encuentran presos. Por su actividad como propagandistas se atrajeron el odio de la burguesía de Arizona, la que pensó que la mejor manera de deshacerse de ese elemento que abría los ojos a los explotados, era arrojar a presidio a todos sus componentes; pero se necesitaba una excusa para encerrar a ese unido de hombres honrados, un pretexto que pudiera

aparecer ante los ojos del pueblo trabajador como causa justificada de su arresto.

La excusa no tardó en presentarse. Julio Mancillas, individuo que ha estado varias veces a sueldo de los círculos mexicanos en los Estados Unidos, para espiar los movimientos de los trabajadores mexicanos, logró captarse la confianza de algunos revolucionarios de Phoenix y pudo de esa manera introducirse entre el elemento consciente de la ciudad. Mancillas, se dice, instigó a los trabajadores mexicanos a que se levantasen en armas, y, cuando ya tenía comprometidos a muchos, vendió el secreto a ciertas autoridades de Phoenix, las que desde luego procedieron a arrestar, no a los comprometidos con Mancillas, sino a los que más teme, a los que siempre ha temido, a los reconocidos como activos y abnegados, a los que se han significado por su honradez y por su lealtad a la causa de los desheredados.

Se dice que Mancillas recibió la suma de \$500.00 como precio de su trabajo de librar a la sociedad burguesa de la actividad de los honrados trabajadores presos.

Pero no bastaba con el testimonio de Mancillas; la ley requiere que haya dos testimonios iguales, para que pueda haber convicción. Mancillas, se dice, se apersonó con S. L. Badillo, uno de los arrestados, y le dijo que si él, Badillo, se prestaba a declarar contra los demás presos, quedaría en libertad y recibiría una suma igual a la que él había recibido. Badillo aceptó y quedó en libertad, según se asegura.

El testimonio de esos dos individuos es el que condena a nuestros pobres compañeros.

Puede decirse, sin temor a equivocarse, que fué la Autoridad la provocadora del proyecto de insurrección, y que, si ha habido alguna conspiración, esa conspiración ha sido la de los burgueses de Arizona para sembrar el terror entre los trabajadores que más se han significado en la propaganda contra el Capital y la Autoridad.

Culpables o no culpables nuestros compañeros conforme las regulaciones de la ley burguesa, ellos tienen toda nuestra simpatía y merecen el apoyo decidido de los trabajadores

honrados. Gaitán, Bajeca, Córdoba, Lugo, etc., son hombres que se han consagrado a defender a sus hermanos de clase. Los presos de Phoenix merecen ser ayudados por los trabajadores para que puedan defenderse. Gaitán no ha cometido otro delito que ser fiel a la causa de los trabajadores, y no hay contra él la más ligera evidencia. Lo mismo puede decirse de los demás.

A ayudar a todos esos hermanos. Enviense contribuciones para la defensa de los compañeros de Arizona. Nosotros queremos contratar un abogado que vaya a defenderlos; pero no contamos con fondos para hacer el anticipo de una parte de los honorarios que todo abogado acostumbra pedir. No tenemos dinero ni para publicar REGENERACION que está saliendo a luz con mucha irregularidad.

En Octubre serán llevados esos compañeros ante el jurado. No hay, pues, tiempo que perder. Manos a la obra.

RICARDO FLORES MAGON.

"Fuerza Consciente" Secuestrado.

Las autoridades postales de San Francisco denunciaron y prohibieron la circulación del número 26 de "Fuerza Consciente," bajo el pretexto de que aparecía en dicho periódico un grabado "inmoral," el cual era una reproducción de una fotografía que los cosacos rusos tomaron de ser asesinados por éstos y desnudados, siendo enviada la fotografía al ministerio de la guerra de Petersburgo, de donde la consiguió un compañero, para mandarla inmediatamente a los grupos revolucionarios del mundo para su publicación, al objeto de denunciar los horribles asesinatos cometidos por los sayones del Zar.

Ultimamente hemos sabido que las autoridades postales se incautaron solamente de 26 libras de papel, de las cien y pico que mandamos quincenalmente, habiendo tirado una segunda edición; pero parece que también se ha prohibido su circulación, puesto que recibimos continuamente numerosas quejas de nuestros lectores, diciendo que no han recibido el número 26 de "Fuerza Consciente."

Que sirvan estas líneas como satisfacción a los que no han recibido el periódico, avisando también que "Fuerza Consciente" no podrá continuar publicándose hasta que las autoridades postales de Washington decidan sobre el asunto, según comunicación que hemos recibido de Correos.

Inútil decir que ante las presentes circunstancias del movimiento revolucionario, la suspensión de "Fuerza Consciente" será sentida. Pero nosotros buscaremos la manera de continuar nuestra labor, con otros nombres y otras formas.

JAIME VIDAL.

GRAN VELADA Y BAILE

a beneficio de RANGEL, CLINE Y COMPANEROS en el Y. P. S. L. Hall (Calle 3a., al Este, No. 116½) para la noche del VIERNES 25 DE SEPTIEMBRE DE 1914.

Precio del Boleto: 15cs. Entrada Gratis Para Mujeres.

VENID CON VUESTROS TRAJES DE TRABAJO.

Camarada: Como esta será una diversión de proletarios y para proletarios, no necesitas ponerte chistera ni frac. Ven con tu traje de trabajo a pasar varias horas de alegría, con lo que, a la vez, ayudarás a salvar a nuestros hermanos Rangel, Cisneros, Alzalde, Cline y demás que se encuentran presos en las cárceles texanas, víctimas de la injusticia burguesa.

Puede comprarse boletos en el puesto de periódicos de Leon Signoret, cuyo carrito se sitúa frente al Teatro Federal, enfrente del Correo.

MIGUEL SANCHEZ es el nombre de un compañero que desde que marchó de Guda, Tex., nada se ha sabido de él. Compañeros de Guda, Tex., desearían saber de él. Dirigirse a esa población a Secundino Martínez, con los informes que haya.

El Malestar Universal.

Ambiciones bastardas, explotación desenrenada, tiranía insoportable, corrupción social y política, angustiosas condiciones económicas y mil y un males más, han pesado siempre sobre las encorvadas espaldas de la Clase Trabajadora a través de los tiempos y de uno a otro rincón del mundo entero.

Los aspirantes a puestos públicos, a verdugos de sus semejantes, no se han detenido ni ante el crimen, para satisfacer sus ambiciones de poderío y de mando. Preciando la vida del proletario en nada, no han sentido escrúpulos en enardecerles la sangre a los trabajadores con promesas falsas y torcidas enseñanzas, para obligarlos a matarse entre sí en revoluciones políticas o en guerras internacionales que redunden en beneficio de dichos políticos y sus aliados de la banca y de sotana. Y el pueblo, imbecilizado por las torcidas ideas que desde pequeños, en el seno de las mismas familias inconscientes, en las escuelas y donde quiera ha aprendido, ha prestado sus encorvadas espaldas para que a ellas se encaramen sus verdugos.

Los patronos, con el corazón encallecido por la codicia, no saben más que contar el número de monedas que ingresan diariamente a sus cofres, pero no el número de las víctimas aplastadas diariamente, mujeres, niños y hombres proletarios, bajo la carga asfixiante de la desenrenada explotación burguesa, Esclavizada al terruño, o las máquinas o en el taller, la Clase Obrera besaba pasivamente del señor que esgrimía el flajelo odioso de la explotación del hombre por el hombre, considerando ésta una ley divina, inevitable, y, por lo tanto, encorvando sus espaldas afanosamente para producir lo más posible, para beneficio del amo.

El gobernante, grande o pequeño, ensoberbecido por el mando y el poder, vejaba impunemente al proletario. Contribuciones onerosas, encarcelamientos, "levas" militares, y mil y un extorciones gubernamentales, caían siempre impunemente sobre las clases populares que sin atreverse siquiera a crisar sus labios en una imprecación justa de protesta, seguía mansamente con las espaldas encorvadas bajo el pesado fardo de la tiranía.

Despreciado como clase, el poverro vegetaba agradecido a la clase patronal que le hacía la merced de explotarlo, y pasivamente, sin atreverse a protestar, dejaba al amo y a los hijos del amo discurrir de los cuerpos de las hembras proletarias. Encanallados por el alcohol y degenerados por la pobreza misma y el excesivo trabajo desempeñado diariamente, arrastraban vida vegetativa, sin aspiraciones, sin esperanzas, sin una idea que los impulsara a salir del fango en que la corrupción social y política los había sumergido hasta los cuellos.

Desnudos y hambrientos, sin un terrón en el que reposar sus cabezas, convertidos en verdaderos parias, muriendo de necesidad en medio de las riquezas inmensas que sus manos creadoras habían producido, con los pequeñuelos flacos y macilentos por falta de alimentación mientras los hijos de los ricos padecían cólicos de hartos, con las mujeres anémicas por las fatigas de la vida y carencia de nutrición, a la vez que ellos mismos muriendo en sus estómagos los ardores y angustias dolorosas del hambre mientras que sus pulmones eran carcomidos por la tisis, los proletarios se debatían impotentes en medio de angustiosas condiciones económicas, confiando aún en la bondad del señor para que le aumentase el salario a unos cuantos centavos más con que comprar un mendrugo mayor que el acostumbrado, y a que le disminuyese las horas de trabajo para poder descansar algo más sus doloridos cuerpos. Pacíficamente rogaban, rogaban, rogaban siempre.

Pero los tiempos han cambiado. La inmensa mayoría, el rebaño humano, el elemento inconsciente e irredento si abandonado a merced de sus verdugos, sigue aún suplicando vergonzosamente con lágrimas en los ojos y sollozos en los labios, pero almas fuertes surgidas de entre el mismo fango en que la Clase Trabajadora ha vivido siempre, han echado sobre sus

espaldas de hombres conscientes la ardua tarea de sacudir la indiferencia y el pesimismo de sus hermanos de cadenas, de hacerlos salir del marasmio en que se encuentran y enseñarlos a ser hombres y ponerse a la altura de las circunstancias.

Y la labor de esos dignos trabajadores está dando frutos que han sido madurados más rápidamente con el ejemplo de los abnegados camaradas que bajo el rojo pendón de Tierra y Libertad luchan valerosamente en las campañas mexicanas por la emancipación de la Clase Trabajadora.

Ya no se suplica ahora solamente, sino que gracias a la propaganda de los buenos, las huelgas son generalmente violentas, en las que los proletarios miden sus armas con los esbirros del Capital. El malestar se hace universal entre las masas trabajadoras, despertadas ya por la propaganda, y espiran a mejorar sus condiciones radicalmente, a emanciparse del yugo a que han estado sujetas por millares de años. Y para terminar de levantar los espíritus, nada mejor que presentarles a los proletarios mundiales las épicas hazañas de los trabajadores mexicanos y los ideales emancipadores por los que luchan los liberales.

De ahí que vea con placer que periódicos obreros prestigiados como "Land and Liberty," de Hayward, Cal., "Fuerza Consciente," de San Francisco, Cal., "La Abeja," de Chiclayo, Perú, "L'Avvenire" e "Il Proletario," de New York, "The Guardian," de Middleton, Inglaterra, "Appeal to Reason," Girard, Kans., "The Public," de Chicago, Ill., "The National Rip-Saw," de Saint Luis, Mo., "L'Era Nuova," de Paterson, N. J., "The Voice of the People," de Portland, N. J., y "Le Libertaire," de París, Francia, se ocupen con constancia del movimiento revolucionario que se desarrolla en México, así como otros periódicos que ya he citado anteriormente.

Presentando los ideales por los cuales combaten los revolucionarios mexicanos y las hazañas que llevan a cabo en su lucha abierta contra el Gobierno, el Capital y el Clero, bastará para inyectar en las venas del proletariado universal nueva savia y en su cerebro ideas emancipadoras, a más de darle el estímulo del ejemplo de los antiguos esclavos mexicanos, que puede animarlos a seguirlos y hacer por fin la ansiada Revolución Social Universal que acabando para siempre sobre esta vieja Tierra con el dominio de la Clase Capitalista, implante la bella Sociedad Futura de los Iguales y los Libres, en la que ya no haya ambiciones bastardas, explotación del hombre por el hombre, tiranías odiosas, angustiosas condiciones económicas y mil y un males más que han pesado sobre las espaldas encorvadas de la Clase Trabajadora a través de los tiempos y de uno a otro rincón del mundo entero.

ENRIQUE FLORES MAGON.

EXCITATIVA.

Tenemos en nuestras listas muchos nombres de compañeros que no han hecho envío alguno de dinero a cambio del periódico que se les remite. Siendo imposible sostener así la publicación de REGENERACION, indicamos a TODOS LOS QUE TENGAN CUENTAS PENDIENTES con este periódico, se sirvan hacer sus remisiones de dinero a la mayor brevedad posible.

ESTELLA CLARICE TROKER se llama una compañera de la que desea saber el camarada Jose Alberto Soan, de Delagua, Colo. Se supone que Estella radica en esta ciudad.

JOSE H. LONAYA, de Satevo, Cullin, desea saber el paradero de Alejo Lonaya y de Isidra Hernández. Toda información dirijase a Cornelio Diaz, Monmouth, Iowa.

Por haber asuntos de sumo interés para el Partido, y habiéndose hecho viejas algunas de las direcciones que tenemos en listas, suplicamos a todos los Secretarios de Grupos REGENERACION que nos envíen la dirección postal de los Grupos que representen y lista de sus miembros, a la mayor brevedad posible.